

VII Congreso Virtual Internacional Arte y Sociedad: arte de los nuevos medios
(Octubre 2018)

**EL ARTE AL IGUAL QUE LA POLÍTICA, NO IMPORTA LA ÉPOCA,
SIEMPRE DEBE SER COMPROMETIDO CON EL MOMENTO HISTÓRICO
QUE LE HA TOCADO VIVIR**

Roger Florentino Obregón Tejeda.
Profesor de Economía Política de la Universidad de Holguín. Cuba.¹

roger58@uho.edu.cu

¹ Profesor Auxiliar del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Empresariales y Administración de la Universidad de Holguín, Cuba. Graduado de Licenciatura en Filosofía en la Universidad Estatal de Leningrado (1983), hoy San Petersburgo.

Resumen:

Título: “El Arte al igual que la Política, no importa la época, siempre debe ser comprometido con el momento histórico que le ha tocado vivir”

El autor, partiendo del análisis de un artículo: “El Anticubanismo en la URSS”, del catedrático soviético Dzhamal Mutaguirov, publicado en 1989, valora su significación entonces en medio de los convulsos acontecimientos que sucedieron en la URSS.

El trabajo se adentra en el análisis de algunas manifestaciones de intelectuales en contra de Cuba, dejando por sentado, al finalizar que: *“El arte no tiene patria, pero los artistas sí”*

Palabras claves: El Anticubanismo en la URSS – arte.

Summary:

Title: “The Art just like the Policy, the epoch does not have importance, you always must be engaged with the historic moment that has touched him to live”

The author, departing from the analysis of an article: “The Anti-Cubanism in the USSR”, of the Soviet professor Dzhamal Mutaguirov, published in 1989; you appraise his significance then in between the convulsive events that happened in the USSR.

The work goes into the analysis of some intellectuals's manifestations against Cuba, quitting for seated, when finalizing than: “The art does not have fatherland, but artists yes”

Key words: The Anti-Cubanism in the USSR – art.

En junio de 1983, concluía mis estudios universitarios en la Universidad Estatal Zhdanov de Leningrado, entonces Unión Soviética, condecorada con las Órdenes de Lenin y de la Bandera Roja del Trabajo. Hoy es la Universidad de San Petersburgo, de la República Federativa de Rusia.

Me graduaba en filosofía, entonces, ni por asomo, pensaba en la distinción que establecía Medardo Vitier:¹ *“entre aquellos que son filósofos y los profesores de filosofía”*, máxima tan recordada y comentada por el historiador y filósofo Fernando Martínez Heredia,² pues, años más tarde me tocaría impartir docencia, primero, en Centros de Enseñanzas Militares y posteriormente en Universidades del territorio holguinero.

Verano histórico, ese mes de junio de 1983. El 16 de junio, Yuri Andrópov,³ se convertía en Presidente del Presídium del Soviet Supremo de la Unión Soviética simultaneando ese cargo con el de Secretario General del PCUS, personalidad que en ese momento, desconocía, había jugado un triste papel en los destinos de mi Patria, como veremos más adelante. También nos llegaba la lamentable noticia, desde Cuba, del suicidio, el 24 de junio, del ex presidente Osvaldo Dorticós Torrado.⁴

Defendía brillantemente mi tesis de Diploma, abordando el *“Papel jugado por Cuba con los Movimientos de Liberación Nacional”*, no podría imaginar que un lustro más tarde, materializaría en la práctica los postulados del internacionalismo en tierra angolana⁵. Había contado con el privilegio de tener como tutor a un prestigioso Catedrático, reconocida autoridad y especialista renombrado en temas de América Latina, el Doctor en Filosofía, Dzhamal Mutaguirov, muy identificado con los cubanos, entre 1974 y 1976, había trabajado como Asesor en la Universidad de La Habana y en el Centro Nacional de Preparación de Profesores de Ciencias Sociales.

Siempre en sus conferencias, y en conversaciones privadas, me había llamado poderosamente la atención, su declarada posición de principios en todos los sentidos de la vida, que unido a su erudición, inteligencia y enciclopédicos conocimientos, le hacían gozar del reconocimiento y admiración de los estudiantes, sobre todo, de los latinos y cubanos.

Recuerdo que, Mutaguirov, conocedor profundo de la obra de José Martí⁶, le gustaba repetir o acudir a preceptos y aforismos martianos, muchas veces le oí parafrasearlos, tanto en ruso como en español: *“Un principio justo desde el fondo de una cueva puede más que un ejército”*⁷ o afirmaba, *“filosofar es un arte”*, y como decía el Héroe de ustedes: el Apóstol, es necesario que: *“...el arte sea un culto, para que lo sea en virtud”*.⁸

En infinidad de ocasiones, en variados escenarios le escuche referirse: que el intelectual, el artista y el escritor tenían que estar comprometidos, ser consecuentes con la época que le había tocado vivir. Años más tarde, en los meses previos al derrumbe, perdón...*“al desmerenguamiento”*⁹, el filósofo Dzhamal Mutaguirov, en su valiente artículo titulado: *“El Anticubano en la URSS”*¹⁰ reiteraba su meridiana posición, señalando donde estaba la verdadera *“lealtad a los principios”*.

Comenzaba Mutaguirov, su viril artículo de forma muy elocuente: *“la confusión reina en nuestra casa. Anteriormente llamada, con mucho orgullo, socialista”*¹¹ En ese momento toda una denuncia, téngase presente que aún no ha ocurrido el llamado *“desmerenguamiento”*, y agregaba a continuación: *“La perestroika (...) ha sufrido una metamorfosis, cobrando un carácter antipopular y anti socialista. La economía, la política y la cultura espiritual del país han pasado del inmovilismo y crisis al estado de catastrófico descalabro”*.¹²

Tuve la oportunidad de recorrer y visitar algunas ciudades soviéticas, en el verano de 1988: (Moscú, Leningrado, Minsk y Riga). Ya se observaban los embates de otro proceso que surgió paulatinamente con la Perestroika, incluso más dañino, pues atacaba valores relacionados con la sagrada historia del pueblo soviético, me refiero a la Glasnost. Ya podían encontrarse embestidas a cara descubierta, de los enemigos de Cuba en la propia URSS, acometidas, muy aplaudidas y por la gusanera miamense. Recuerdo, haber contemplado un ejemplar de *“Novedades de Moscú”*, en ruso, a página completa, con foto incluida, de una entrevista, al traidor Rafael del Pino¹³, donde en grandes titulares, resaltados en negrita, afirmaba dicha figurilla: *“Fidel Castro, es el Saddam Hussein¹⁴ del Caribe”*.

En su artículo, el catedrático soviético denunciaba con nombres y apellidos, algunos de los “asalariados del Imperio” que atacaban a la Revolución cubana: “...Habló en uno de los Congresos de Diputados Populares de la URSS, sobre las causantes de las dificultades que vivía el país y sobre el déficit del presupuesto del Estado, el economista Nikolai Shmeliiov, diputado a dicho foro nacional, que menciona –como primordial- la compra por la URSS de azúcar cubano a precios superiores a los del mercado mundial y ciertos compromisos de la URSS en América Latina”¹⁵

Más adelante, Mutaguirov, denunciaba: “...estos pensamientos inspirados por la intervención de Nikolai Shmeliiov en el I Congreso de Diputados Populares en la URSS los expuse en un pequeño artículo titulado *¿Son correctas las recetas propuestas?* Y lo envié a la revista *Tiempos Nuevos*, el 3 de julio de 1989. Pero los fariseos del pluralismo, quienes interpretan la diversidad como un conjunto de voces monótonas haciéndoles coro, lo engavetaron y ni siquiera se tomaron la molestia de contestar al autor”.¹⁶

El líder histórico de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz, en discurso pronunciado en 1989, hacía alusión a la histeria anticomunista desatada en los países de Europa del Este, y en la propia URSS: “...Con regocijo narraban esos cables de las agencias imperialistas, letreros que decían: “¡Lenin, asesino!” (...) que se llame a Lenin “asesino”, al fundador del primer estado socialista, que abrió la primera gran brecha de liberación a los pueblos del mundo; al fundador del primer estado socialista, cuya revolución hizo posible la desaparición del colonialismo. (...) Qué repugnante llamar “asesino” a Lenin, cuyo pueblo alcanzó la victoria, liberó al mundo del fascismo con el sacrificio de 20 millones de muertos entre sus mejores hijos; es realmente amargo”.

Y más adelante profetizaba y pronosticaba, dejando claro cuál sería la postura de la Revolución cubana: “Tenemos que ser más realistas que nunca. Pero tenemos que hablar, tenemos que advertir al imperialismo que no se haga tantas ilusiones con relación a nuestra Revolución y con relación a la idea de que nuestra Revolución no pudiera resistir si hay una debacle en la comunidad socialista; porque si mañana o cualquier día nos despertáramos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS, o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró, cosa que esperamos que no ocurra jamás, jaun en esas circunstancias Cuba y la Revolución Cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo!”¹⁷

Lógico, el líder de la Revolución cubana, siempre se había caracterizado por su genial visión, y era catalogado como un gran estratega, pero, desde inicios de la década de los 80' del siglo pasado, la Unión Soviética venía dando muestras de un retroceso en las relaciones bilaterales con la Isla. El biógrafo ruso¹⁸ de Raúl Castro¹⁹ en su excelente biografía “Raúl Castro: un hombre en Revolución”²⁰, cuenta que en el proceso de preparación del texto, conoció: “...que el 29 de diciembre de 1982, Yuri Andropov recibió a Raúl Castro, que había viajado a Moscú invitado a los actos por el aniversario 60 de la URSS”²¹

El propio Raúl Castro, relató el memorable encuentro 11 años después, tras el derrumbe de la Unión Soviética, en entrevista que concediera para el periódico *El Sol de México*. Entonces, el General de Ejército, Raúl Castro, narraba:

“A principios de la década de los 80 visité la URSS y sostuve una entrevista oficial con el Presidente del Soviet Supremo y Secretario General del PCUS Andropov, en que participaron el Ministro de Defensa y el Secretario del Comité Central para las Relaciones Exteriores. Acudí en solitario, a solicitud de ellos. El traductor era soviético.

Ante la agresividad de la administración Reagan hacia Cuba desde sus primeras semanas de gobierno, el objetivo de nuestra visita a Moscú era plantearle a la dirección soviética la opinión nuestra acerca de la urgencia de desarrollar acciones políticas y diplomáticas extraordinarias que lograran el propósito de frenar las renovadas intenciones yanquis de golpear militarmente a Cuba.

Ello, sugerimos nosotros, podría consistir en un planteamiento oficial soviético a Estados Unidos de que “una agresión a Cuba no sería tolerada por la URSS” y exigir a Washington el estricto cumplimiento del compromiso de no atacar a Cuba, adoptado cuando la Crisis de

Octubre de 1962 (Crisis de los Misiles). Todo esto podría ser calzado con gestos que mostraran el mayor estrechamiento de los lazos políticos y militares entre Cuba y la URSS.

La respuesta del máximo dirigente soviético fue tajante: “en caso de agresión norteamericana a Cuba, nosotros no podemos combatir en Cuba -afirmó textualmente-, porque ustedes están a 11 000 kilómetros de nosotros”, y agregó: “¿Vamos a ir allá para que nos partan la cara?”.

La parte soviética nos hizo saber que no estaba en disposición de plantearle a Estados Unidos ningún tipo de advertencia con relación a Cuba, ni siquiera recordar a Washington el compromiso de Kennedy de octubre de 1962, el cual siempre era puesto en duda por cada nueva administración yanqui.

Desde luego, la URSS ofrecía prestarnos siempre su apoyo político y moral y suministrarnos los armamentos, según el programa quinquenal vigente.

Era el momento más virulento del primer periodo de la administración Reagan y su prepotente secretario de Estado, Haig, el ex general y ex comandante supremo de la OTAN, que planteaba insistente y descarnadamente, que había que sofocar las revoluciones en Centroamérica, liquidando su fuente, que según él, era Cuba.

Aunque desde mucho antes nosotros habíamos partido de la convicción de que la URSS no iría a una guerra por Cuba y sabíamos que solo podríamos contar con nuestras propias fuerzas para defendernos, fue precisamente en ese momento de mayor peligro que la dirección soviética nos hizo saber solemne, clara y oficialmente, que frente a una eventual agresión militar del Pentágono, Cuba se vería dramáticamente sola.

No se te escapará el aliento a una agresión que para Estados Unidos significaría conocer esta posición soviética, saber que gozaría de total impunidad.

Ello nos obligó a guardar celosamente el secreto, para no estimular al enemigo y redoblar nuestra preparación para librar la Guerra de Todo el Pueblo, si el imperialismo nos la imponía.

Fue así que a mi regreso de Moscú, en la reunión del Buró Político donde se informó en general del viaje, el compañero Fidel planteó que había una cuestión tan amarga y de tanta trascendencia en caso de divulgarse, que hasta el momento solo conocíamos él y yo. Y propuso a la dirección que aprobara que el conocimiento y manejo del asunto quedara circunscrito al primer y segundo secretarios (Fidel y Raúl Castro), lo cual se aprobó por todos.

Públicamente, las relaciones se mantuvieron como siempre, incluso se produjeron algunos gestos de mayor estrechamiento de estas, lo cual contribuía a desinformar al enemigo acerca de la real posición soviética.

Internamente, Fidel, yo y otros compañeros que por necesidades del trabajo conocieron después de esto que codificamos como “Caso Pandora”, sufrimos en silencio la amargura, asimilamos la experiencia y de todo ello sacamos mayores energías para prepararnos para asumir solos nuestra misión histórica. Solos, como siempre habíamos librado nuestras guerras por la independencia”²².

El 3 de abril de 1989, Mijaíl Gorbachov, realizaba visita oficial a Cuba, entonces me encontraba en el Sur de Angola, cumpliendo honrosa Misión Internacionalista como combatiente, cuando recibo una carta de mi esposa, donde me contaba que desde horas tempranas el pueblo había estado congregado a ambos lados de la Avenida para despedir la líder soviético, por donde supuestamente debía pasar la caravana de vehículos. Era de esperar que Gorbachov, como era habitual en estos casos, fuera transportado en un carro descapotable que le posibilitara saludar al pueblo.

Proseguía, contándome que: La población pudo ver una caravana de carros completamente cerrados que transitaban, encabezadas por motoristas pidiendo vía y alta velocidad, y, posteriormente Gorbachov desde el aire enviaba una disculpa al pueblo cubano por encontrarse agripado. De Cuba volaba a Inglaterra a encontrarse con “su amiga” la “Dama de Hierro”: Margaret Thatcher. Después conocería que se había negado a recibir la Orden Nacional “José Martí”. Evidentemente no quería ninguna atadura con la Revolución cubana ni

con su líder Fidel Castro. De todos es conocido su triste papel en los acontecimientos posteriores.

Nikolai S. Leonov, en su biografía de Raúl Castro hace una sugerente revelación: “...Mijaíl Gorbachov...odiaba a Cuba”²³

Pero todos estos acontecimientos, por supuesto, desconocidos por el catedrático soviético, Mutaguírov, cuando publica su artículo. Volvamos a él y veamos, cómo sin embargo, en 1989, era palpable lo enunciado por él: “...*entretanto, el anticubano fue ganando en intensidad, la URSS empezó a incumplir los suministros programados de víveres y otras mercancías necesarias para Cuba, y algunos periódicos se pusieron a saborear en sus planas las dificultades motivadas por ello*”²⁴.

Y continúan las denuncias del profesor soviético, con nombres y apellidos, de aquellos que se pusieron al servicio del Imperio: “*Cuando A. Majov, corresponsal de Novedades de Moscú y A. Novikov, corresponsal de Komsomolskaya Pravda, estuvieron en La Habana, juraron a cada paso ser amigos de Cuba, bastó, sin embargo, un insignificante cambio en el rumbo oficial para que estos individuos viraran 180 grados y se pusieran a descargar inmundicias sobre sus amigos de ayer, a difundir descaradas mentiras e insinuaciones respecto de Cuba, su pueblo y sus dirigentes*”²⁵.

Los vientos huracanados, vaticinados por Mutaguírov, se convirtieron en una verdadera tormenta. A finales de 1990, las autoridades soviéticas deciden que Cuba y la Unión Soviética no negociarían acuerdos quinquenales, sino solamente anuales. El comercio sería sobre la base de precios del mercado internacional, calculados en dólares norteamericanos. La URSS seguiría pagando un valor preferencial por el azúcar, pero éste sería muy inferior al precio político anterior²⁶

En agosto de 1991, líderes militares y civiles del más alto rango intentaron infructuosamente dar un golpe de Estado contra el presidente de la URSS, Mijaíl Gorbachov, y el presidente de Rusia, Boris Yeltsin. El gobierno de Cuba no condenó el intento de golpe. Pocos días después, durante la visita a Moscú del secretario de Estado de Estados Unidos, de manera unilateral, el gobierno soviético anunció la retirada de su contingente militar que llevaba tres décadas en Cuba. Así, se dejó entrever claramente que la URSS ya no consideraba a Cuba como un aliado militar.

Según un comunicado oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, las decisiones soviéticas “*no fueron precedidas de consultas ni aviso previo alguno, lo que constituye un comportamiento impropio*”²⁷

Los últimos armamentos soviéticos nuevos (MIG-29 para la Fuerza Aérea) llegaron a Cuba en 1990; en 1991 sólo se recibieron algunas piezas de repuesto. A partir de 1992, las Fuerzas Armadas cubanas tendrían que comprar armamentos y piezas de repuesto a precios de mercado, algo que no ocurría desde 1962.²⁸

En febrero de 1992, el gobierno ruso votó en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas a favor de la moción que condenaba a Cuba por violaciones a los derechos humanos. Ya lo único que quedaba de lo que en un momento fue una alianza profunda y polifacética entre Cuba y la Unión Soviética era un trueque comercial: un millón de toneladas métricas de azúcar a cambio de 1,8 millones de toneladas métricas de petróleo.²⁹

Sin embargo, contra viento y marea, cumpliendo el juramento realizado por el Comandante en Jefe Fidel Castro, en su intervención de 1989, Cuba contra todos los pronósticos, resistió. Ya lo había afirmado, el Héroe Nacional de Cuba, José Martí, en 1881: “*La política es el arte de inventar un recurso a cada nuevo recurso de los contrarios*”³⁰.

Diez años más tarde, en 1891, en Nueva York, Martí, con clarividente sabiduría escribiría: “*En la política, lo real es lo que no se ve. La política es el arte de combinar, para el bienestar creciente interior, los factores diversos u opuestos de un país, y de salvar al país de la enemistad abierta o la amistad codiciosa de los demás pueblos*”.³¹

Setenta años después, de la anterior afirmación martiana, en 1961, Fidel Castro en su histórica intervención conocida como *"Palabras a los Intelectuales"*³² pronunciaba su magistral reflexión: *"Dentro de la Revolución: todo; contra la Revolución: nada"*.³³

En esencia se cumplía una paradigmática expresión, que repitiera el reconocido Historiador de La Habana, Eusebio Leal³⁴, luego de haberla visto en un esmalte florentino en la patria de Dante Alighieri³⁵: *"El arte no tiene patria, pero los artistas sí"*.³⁶

Notas

¹ Medardo Vitier Guanche. (1886 – 1960) Gran teórico del ensayismo filosófico latinoamericano. Sus obras aportaron, en su momento, un alto nivel de elaboración conceptual y metodológica, sobre el modelo de hombre a formar. El ideal de la educación, y sus fines, y sobre el modelo de la escuela y el maestro. Representan en fin, un capítulo significativo en el desarrollo de un ideal cubano sobre los valores de la educación.

Fue un gran maestro por vocación, oficio y misión. Se graduó de maestro de la enseñanza primaria, más tarde se titula de Dr. en Pedagogía en la Universidad de La Habana en 1918.

Realiza estudios de Literatura Española en la Universidad de Columbia 1928, Estados Unidos. Ejerce como docente en la Escuela Normal de Matanzas: Aquí su oficio y misión encuentran concreción como Maestro de Maestros que sabe sembrar semillas de cubanía y de humanidad.

En 1952 ocupa la cátedra de Historia de la Filosofía en la Universidad Central de Las Villas. En esta institución desplegó una fructífera labor magistral. Este centro de altos estudios le otorgó los títulos de profesor de Mérito y de Dr. Honoris Causa en Filosofía por su magna investigación sistemática sobre la cultura filosófica cubana. En su magisterio se destaca como profesor de Cursos de Verano en la Universidad de (La Habana, Nuevo México y Puerto Rico).

Miembro de Número de la Academia Nacional de Artes y Letras, del Ateneo de La Habana, de la Real Academia Española y de la Academia Nacional de Ciencias de México. Doctor Honoris Causa en Filosofía de La Universidad Central de Las Villas

En su actividad intelectual su figura emerge con fuerza, colabora en revistas como El Figaro, Cuba Contemporánea, Isla, Bimestre Cubana, Bohemia, Revista Cubana y otros.

Posee una vasta obra, entre las cuales sobresalen “La ruta del sembrador; motivos de Literatura y filosofía, 1921; Varona, Maestro de Juventudes, 1936, Enrique José Varona: su vida, su obra y su influencia (conjuntamente con Elías Entralgo y Roberto Agramonte), L937; Las ideas en Cuba, 1938; La lección de Varona, L945; Del Ensayo Americano, 1945; La filosofía en Cuba, 1948; Martí estudio integral, 1954; José de la Luz y Caballero como educador, L957; Kant, iniciación en su filosofía, L950; Valoraciones I y II, L960-1961.

Es el padre del destacado investigador de estudios martianos: Cintio Vitier.

² Fernando Martínez Heredia. (1939 – 2017). Fue un destacado pensador revolucionario cubano. Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Doctor en Derecho, Profesor Titular de la Universidad de La Habana, Investigador Titular. Especialista en Ciencias Sociales, ensayista e historiador. Miembro de la Cátedra Ernesto Che Guevara y del Seminario Problemas del Mundo Actual del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Al fallecer se desempeñaba como Director del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.

³ Yuri Vladimírovich Andrópov. (1914 – 1984). Político soviético. En 1954 fue nombrado embajador en Budapest. Dirigió las relaciones con los partidos del llamado bloque socialista como miembro del comité central (PCUS) y, también, del Comité de Seguridad del Estado, KGB (1967-1982). A la muerte de Brézhnev, asumió la secretaría general del PCUS (1982), la presidencia del Presídium del Soviet Supremo y, con posterioridad, la jefatura del Estado (junio de 1983), cargo que desempeñó hasta su fallecimiento. Fracasó en sus negociaciones de desarme con EE.UU. e inició tímidas reformas económicas.

⁴ Osvaldo Dorticós Torrado. (1919 – 1983). Presidente de la República de Cuba (17 de julio de 1959 - 3 de diciembre de 1976). Próspero abogado, inteligente y competente. Integró el primer Gobierno Revolucionario de Cuba, en enero de 1959, como Ministro de Ponencias y Estudio de Leyes Revolucionarias (9 de enero de 1959 - 17 de julio de 1959) con un expediente profesional destacado y una activa presencia en la lucha contra la dictadura batistiana. Luego de la promulgación de la Constitución Socialista de 1976 cesó en el cargo y fue nombrado Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976 – 1983), responsabilidad que ocupó hasta el momento de su muerte.

⁵ El autor del trabajo, cumplió Misión Internacionalista como combatiente en la República Popular de Angola (1988 – 1990).

⁶ José Julián Martí Pérez (La Habana, 28 de enero de 1853 - Dos Ríos, 19 de mayo de 1895). Héroe Nacional de Cuba. Fue un hombre de elevados principios, vocación latinoamericana e internacionalista; intachable conducta personal, tanto pública como privada y con cualidades humanas que en ocasiones parecen insuperables. Un cubano de proyección universal que rebasó las fronteras de la época en que vivió para convertirse en el más grande pensador político hispanoamericano del siglo XIX. Autor de una obra imprescindible como fuente de conocimientos y de consulta para todas las generaciones de cubanos y el contenido, estilo y belleza singular de los poemas, epistolario, artículos periodísticos, de todos los escritos y discursos que realizó lo sitúan como un intelectual de vasta cultura.

⁷ Ver: “El día de Juárez”, Patria, Nueva York, 14 de julio de 1894. Obras completas de José Martí. T. 8. p. 256.

⁸ Ver: “Carta de Nueva York”. La Opinión Nacional. Caracas, enero 21 de 1882. Nueva York, enero 7 de 1882. Obras completas de José Martí. T. 9. P. 223.

⁹ Para el autor del presente trabajo, el vocablo: “*derrumbe*” le es muy solemne, se solidariza e identifica con el calificativo empleado por el líder histórico de la Revolución cubana, para calificar estos sucesos ocurridos en la URSS: “*desmerenguamiento*”.

¹⁰ Ver: Dzhamal Mutaguirov, “El anticubano en la URSS”, América Latina, N° 6, 1991, pp. 85-92.

¹¹ *Ibídem*, p. 85.

¹² *Ibídem*, p.85.

¹³ Rafael del Pino (n. 1938), piloto de aviación, general de brigada. En abril de 1961, en la batalla de Playa Girón, tiene una participación destacada. En mayo de 1987 deserta a Estados Unidos. Ha publicado varios libros autobiográficos: *"Amanecer en Girón"* (1982) y *"Proa a la libertad"* (1990).

¹⁴ Saddam Hussein. (1937-2006). Presidente de Irak entre 1979 y 2003. Político y militar iraquí, miembro del Partido Socialista del Renacimiento Árabe (Partido Ba'ath). Durante su mandato, el país se vio sacudido por tres guerras. Juzgado y condenado a muerte, Hussein fue ejecutado en la horca el 30 de diciembre de 2006.

¹⁵ Ver: Dzhamal Mutaguirov, "El anticubano en la URSS", América Latina, N° 6, 1991, p. 86.

¹⁶ *Ibídem*, p. 88

¹⁷ Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en el acto conmemorativo por el XXXVI Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada, celebrado en la Plaza Mayor General *"Ignacio Agramonte"*, Camagüey, el día 26 de Julio de 1989, "Año 31 de la Revolución"

¹⁸ Nikolai Serguéievich Leonov (Almazovo, Rusia, 1928). Teniente general en retiro, Doctor en Ciencias Históricas y Profesor Titular de la Cátedra de Trabajo Diplomático del Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú. Era Jefe de la Dirección de Análisis del Comité para la Seguridad del Estado de la URSS, cuando solicitó su jubilación al desaparecer la URSS en 1991.

Fue Diputado a la Duma Estatal de Rusia por el bloque "Patria", entre los años 2003 y 2007.

Ha escrito numerosos artículos en publicaciones seriadas y ocho libros, entre ellos una biografía política de Fidel Castro. Ostenta varias medallas y condecoraciones, incluida la Orden Ernesto Che Guevara de primer grado, otorgada por el Consejo de Estado de Cuba.

¹⁹ Raúl Castro Ruz. Actualmente Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Desde el 2008 hasta 2018 se desempeñó como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba. General de Ejército y ostenta el Título Honorífico de Héroe de la República de Cuba.

²⁰ Publicada en Cuba por la Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2015.

²¹ *Ibídem*, p. 201.

²² Entrevista concedida a Mario Vázquez Raña, publicada en cuatro partes en el periódico *El Sol de México*, entre el 21 y el 24 de abril de 1993. Ver también en: Nikolai S. Leonov: "Raúl Castro: un hombre en revolución". Editorial Capitán San Luis, La Habana, Cuba, 2015. pp. 201-204.

²³ Ver: Nikolai S. Leonov: "Raúl Castro: un hombre en revolución". Editorial Capitán San Luis, La Habana, Cuba, 2015. p. 205.

²⁴ Ver: Dzhamal Mutaguirov, "El anticubano en la URSS", América Latina, N° 6, 1991, p. 89.

²⁵ *Ibídem*, p. 90.

²⁶ *Granma Weekly Review*, 3 de febrero de 1991.

²⁷ Fax recibido por la Sección de Intereses de Cuba en Washington D.C., 11 de septiembre de 1991.

²⁸ Ver: La Política Exterior de Cuba: 1989-1994. Jorge I. Domínguez. (Center for International Affairs, Universidad de Harvard). p. 52. En: América Latina en el Mundo. Editor: Alberto Van Klaveren. Anuario de Políticas Externas Latinoamericanas 1993-1996. Editorial Los Andes, Chile, 1997.

²⁹ Santiago Pérez, "El fin de la URSS y Cuba", Cuadernos de Nuestra América, 10, N° 20, julio diciembre de 1993, pp. 83-98.

³⁰ Ver: "Noticias de Francia". La Opinión Nacional, Caracas, 17 de septiembre de 1881, Obras completas de José Martí, tomo 14, p. 67.

³¹ Ver: "Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América", La Revista Ilustrada, Nueva York, mayo de 1891, Obras completas de José Martí, tomo 6, p. 158.

³² En los días 16, 23 y 30 de junio de 1961 se efectuaron, en ciudad de La Habana, en el Salón de Actos de la Biblioteca Nacional, reuniones en las que participaron las figuras más representativas de la intelectualidad cubana. Artistas y escritores discutieron y expusieron ampliamente sus puntos de vista sobre distintos aspectos de la actividad cultural y sobre los problemas relacionados con sus posibilidades de creación, ante el Presidente de la República, Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, el Primer Ministro Dr. Fidel Castro, el Ministro de Educación, Dr. Armando Hart, los miembros del Consejo Nacional de Cultura y otras figuras representativas del Gobierno.

³³ Ver: Fidel Castro. "Palabras a los Intelectuales". Ediciones del Consejo Nacional de Cultura, La Habana, 1961, p. 11.

³⁴ Eusebio Leal Spengler (La Habana, 1942). Doctor en Ciencias Históricas por la Universidad de La Habana. Desde 1967 se desempeña como Historiador de la Ciudad de La Habana, sucediendo en ese cargo al Doctor Emilio Roig de Leuchsenring. Es autor de los libros: Regresar en el tiempo; Detén el paso caminante; Verba Volant; Fiñes; Carlos Manuel de Céspedes, el diario perdido; Para no olvidar; Poesía y palabra (I y II) y Fundada esperanza.

Como artífice y máxima autoridad para la restauración integral del Centro Histórico, recibió en 2001 el Premio Europeo de Arquitectura Philippe Rotthier para la Construcción de la Ciudad; Mención Honorífica en el Premio Unesco Ciudades por la Paz 2000-2001, y Premio de la Real Fundación de Toledo 2003. Es, además, Embajador de Buena Voluntad de la Organización de Naciones Unidas.

³⁵ Dante Alighieri (1265- 1321). Poeta italiano, conocido por escribir la Divina Comedia, una de las obras fundamentales de la transición del pensamiento medieval al renacentista. Esta además considerada por varios como la obra maestra de la literatura italiana y una de las cumbres de la literatura universal.

³⁶ Ver: "En elogio de Alfredo Guevara" de Eusebio Leal Spengler. En: "La Luz sobre el espejo" del propio autor, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014, p. 168.

Bibliografía:

- 1.- Castro, Fidel (1961): "Palabras a los Intelectuales". Ediciones del Consejo Nacional de Cultura, La Habana. Cuba.
- 2.- Klaveren, Alberto (1997): América Latina en el Mundo. Anuario de Políticas Externas Latinoamericanas 1993-1996. Editorial Los Andes, Chile.
- 3.- Leal, Eusebio (2014): "La Luz sobre el espejo". Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- 4.- Leonov, Nikolai (2015): "Raúl Castro: un hombre en revolución". Editorial Capitán San Luis, La Habana, Cuba.
- 5.- Martí, José (1975): "Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América", La Revista Ilustrada, Nueva York, mayo de 1891, Obras completas, tomo 6. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- 6.- _____ (1975): "El día de Juárez", Patria, Nueva York, 14 de julio de 1894. Obras completas, tomo 8. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- 7.- _____ (1975): "Carta de Nueva York". La Opinión Nacional. Caracas, enero 21 de 1882. Nueva York, enero 7 de 1882. Obras completas, Tomo 9. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- 8.- _____ (1975): "Noticias de Francia". La Opinión Nacional, Caracas, 17 de septiembre de 1881, Obras completas, tomo 14. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- 9.- Mutaguirov, Dzhamal (1991): "El anticubanismo en la URSS", Revista América Latina, N° 6, 1991, p. 89.
- 10.- Pérez, Santiago (1993): "El fin de la URSS y Cuba», Cuadernos de Nuestra América, 10, N° 20, julio diciembre de 1993, pp. 83-98.
- 11.- Castro, Fidel (1989): Discurso pronunciado en el acto conmemorativo por el XXXVI aniversario del asalto al cuartel Moncada, celebrado en la Plaza Mayor General "Ignacio Agramonte", Camagüey, el 26 de julio de 1989, "Año 31 de la Revolución". Disponible en: www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f260789e.html. *1ero. septiembre del 2018 a las 20.15 horas.*